

necesidad de conocimientos especializados, su escasa rentabilidad, el hecho de ser intensivos en fuerza de trabajo, que la mayoría no tiene una orientación étnica, sino generalista, y la dificultad de acceder a financiación bancaria.

Este interesante libro aborda una fracción minoritaria pero creciente de los proyectos migratorios, constituida por quienes optan por abrir un negocio propio, y lo hace mediante una sólida indagación teórica y una rigurosa investigación.

Sus conclusiones desmontan algunos tópicos ligados a los negocios étnicos, como su asociación a prácticas ilegales, sus rasgos preindustriales o su transitoriedad. Por el contrario, obedecen a procesos de movilidad social ascendente en la sociedad receptora por parte de inmigrantes que, tras una trayectoria previa como asalariados, aspiran a integrarse en ésta definitivamente.

José Miguel BELAZA VÁZQUEZ

Kitty Calavita

Immigrants at the margin

(Cambridge, Cambridge University Press, 2005)

Kitty Calavita, profesora en la Universidad de Irvine (EUA), lleva a cabo un análisis comparativo de los mecanismos de producción de la marginalidad de la inmigración en España e

Italia. La autora inicia su trabajo con una referencia a los hechos acaecidos en El Ejido (Almería) en febrero de 2000. El volumen pone de relieve los mecanismos a través de los cuales la marginalidad y la exclusión de los inmigrantes son construidas. Una serie de actos aparentemente neutros desembocan, en España e Italia, en la exclusión de los inmigrantes. La autora se pregunta por el vínculo entre las políticas de inmigración y la marginalidad económica de los inmigrantes.

Calavita señala que la legislación española e italiana ponen énfasis en la integración pero a la vez consideran a los inmigrantes exclusivamente como trabajadores, lo que provoca la exclusión de los irregulares. La legislación en materia de inmigración está sumida en la contradicción entre mantener la otredad de los inmigrantes y apaciguar los efectos sociales y políticos de ésta. La autora señala que cuando se afirma que España e Italia son países de nueva inmigración parece asumirse que han sido países culturalmente homogéneos, pero en realidad es al contrario: son países que a lo largo de la historia han sido invadidos y poblados por poblaciones muy diversas.

A pesar de la existencia de políticas de control de la inmigración, se admite la necesidad de ésta para el desarrollo económico tanto en España como en Italia. En ambos casos, la inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo está condicionada por la estructura económica previa, caracterizada por un peso considerable de la economía informal y altos costes laborales en la economía formal. El recurso a la economía sumergida facilita la inserción de los inmigrantes pero a la vez los margi-

naliza. La inserción en el mercado laboral de los inmigrantes es diferente a la que se produce en la Europa central, puesto que en España e Italia los inmigrantes tienen una fuerte presencia en la agricultura y en el trabajo doméstico. En España, gran número de inmigrantes trabajan en los invernaderos de la provincia de Almería. La autora cree que esta agricultura es en cierto modo el equivalente de la industria postfordista en el norte de Italia. En ambos casos, se trata de unidades productivas de pequeña escala con intensos niveles de productividad. Todo ello forma parte de un capitalismo que se compone de empleo prefordista y postfordista con escaso desarrollo industrial.

La autora dedica un capítulo a las disposiciones legales encargadas de asegurar la integración de los inmigrantes. A menudo, los recursos económicos asignados a las políticas de integración de la inmigración con frecuencia acaban recibidos no aquellos colectivos que más los necesitan, sino aquellos que los solicitan directamente. Las políticas de integración presentan variaciones notables según regiones y ciudades tanto en Italia como en España. En Italia, la región de Emilia-Romagna y su capital, Bologna, están entre las más activas en políticas de integración de la inmigración. Por otra parte, en la conservadora región del Veneto la política migratoria ha estado tradicionalmente marcada por las cuestiones identitarias. En España, desde la Administración central se han elaborado diversos tipos de políticas de acogida de los inmigrantes. En el caso concreto de Cataluña, está siempre muy presente la tensión entre el respeto a la diversidad cultural y el deseo de una comunidad cohesionada. El concepto de integración en España se caracteriza

por llenar el espacio que queda entre el concepto «políticamente incorrecto» de asimilación, que está connotado negativamente, y el concepto políticamente impopular de multiculturalismo, que ha sido criticado por diversos responsables de las políticas de inmigración.

Los inmigrantes están entre los colectivos más afectados por la exclusión social. Las leyes que hacen que el estatus de los extranjeros sea temporal y precario aseguran su vulnerabilidad en el mercado laboral. A la vez, la formación y experiencia laboral previas de los inmigrantes difícilmente pueden ser reconocidas por las empresas si el principal activo de éstos en el mercado laboral es su marginalidad, que permite pagar salarios más bajos. La autora dedica también un apartado a la problemática de vivienda de los inmigrantes, reforzada por el hecho de que España e Italia se caracterizan por tener los alquileres más altos de toda Europa. A menudo, los inmigrantes se ven forzados a alquilar en el mercado negro, donde los alquileres son altos y las condiciones malas. Sin embargo, no sólo los inmigrantes padecen la exclusión. De hecho, la llegada de los inmigrantes ha puesto de manifiesto problemas sociales que existían desde hacía tiempo.

A menudo, el crimen y las formas de comportamiento desviadas se convierten en la única forma de inmigración que tiene éxito, lo que refuerza los estereotipos racistas. El concepto de ciudadano europeo y la idea abstracta de cultura europea son utilizados para delimitar a los unos de los otros, olvidando que no hace mucho los españoles e italianos del sur eran desdeñados por sus propios compatriotas. Calavita señala que los que hoy en día son inmi-

grantes racializados en Andalucía fueron iguales en la antigüedad y se trabajaba codo con codo con ellos. La identidad racial se construye, además, con relación a las condiciones materiales y económicas. La posición de los inmigrantes en la economía tiende a reproducir los marcadores sociales de la pobreza y la exclusión.

El libro puede valorarse como un buen compendio de las formas a través de las cuales se genera la exclusión de los inmigrantes en España e Italia. Calavita ha realizado un trabajo de campo extenso que le permite capturar las sutilezas de la política de inmigración y sus efectos en la situación social de los inmigrantes. Según la autora, el modelo de integración de la inmigración en el sur de Europa parece estar combinando elementos del modelo de integración de los *gastarbeiter* de la Europa continental con los matices derivados de una combinación entre fordismo y postfordismo.

Luis GARZÓN

Juan Díez Nicolás

Las dos caras de la inmigración

(Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2005)

El estudio *Las dos caras de la inmigración* recoge los análisis de los resultados de catorce encuestas sobre las actitudes de los españoles respecto a la inmigración realizadas entre 1991 y 2003. De manera análoga, analiza

cuatro encuestas realizadas entre 2000 y 2004 que muestran, a su vez, la percepción que tienen los propios inmigrantes sobre ellos mismos y sobre la sociedad que los acoge. Además, con el objeto de insertar estos análisis de opinión en un marco más amplio, se comparan las actitudes de los españoles con los resultados de otras investigaciones realizadas en diferentes países, poniendo especial atención en los Estados miembros de la Unión Europea.

De esta manera, el libro pretende mostrar las dos caras del fenómeno de la inmigración. La virtud de este trabajo reside en considerar las opiniones de los propios extranjeros, ya que demasiado a menudo, desde las ciencias sociales, son tratados como meros objetos de estudio. Con la repetición de la misma pregunta a cada colectivo se da voz a los inmigrantes para contrastar, en cada cuestión tratada, sus opiniones con las de los españoles. Además, la larga perspectiva temporal de un fenómeno tan reciente en el Estado español ofrece una útil e ilustradora mirada longitudinal. Más allá de la foto fija en un momento concreto, permite observar la evolución de las percepciones, opiniones y actitudes respecto a la inmigración y a los inmigrantes.

A lo largo de los ocho capítulos, el autor cruza y analiza la gran cantidad de datos de los cuales se dispone. Estos datos se encuentran almacenados de manera fácilmente accesible en el CD que incorpora el libro, lo cual es de gran utilidad para el investigador social.

El primer capítulo es una descripción sociodemográfica de los residentes extranjeros en Es-